

FRANCIA

LA SITUACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO EN EL PRIMER TRIMESTRE ¹⁹DE 2018

En el primer trimestre de 2018, la actividad económica en Francia se desacelera claramente: el crecimiento del PIB en volumen es del + 0,2 % con relación al trimestre anterior, frente al + 0,7 % a finales de 2017. La disminución de la actividad este trimestre se generaliza en Europa. A pesar de este contexto, el empleo asalariado sigue progresando en Francia (+ 48 800 puestos), el sector terciario comercial sigue siendo el principal contribuyente a esta ganancia. El empleo en la construcción sólo progresa ligeramente, mientras que el empleo industrial se estabiliza. Este trimestre también se caracteriza por una repercusión en el ámbito del desempleo, que crece hasta quedar fijado en el 9,2 % en Francia, después de una reducción histórica de 0,7 puntos en el cuarto trimestre de 2017. En los últimos doce meses, la tasa de desempleo retrocede 0,4 puntos. Por último, los salarios reales sufren el auge de la inflación y sólo aumentan ligeramente (+ 0,2 % sobre un año), a pesar de la recuperación de la productividad laboral (+ 0,8 % en términos anuales).

El empleo asalariado mantiene relativamente su dinamismo, a pesar de la disminución de la actividad en el primer trimestre de 2018

A principios de 2018, la actividad económica en Francia pierde dinamismo de manera clara: en el primer trimestre, el crecimiento del producto interior bruto (PIB) en volumen se establece en el + 0,2 %, después de una progresión del 0,7 % durante el cuarto trimestre de 2017. En términos interanuales, la actividad progresa un 2,2 % en el primer trimestre, frente a un 2,8 % en el trimestre anterior.

La desaceleración del crecimiento en el primer trimestre está en línea con el retroceso del clima de negocios desde el mes de enero de 2018. Este indicador se mantiene no obstante en un nivel elevado, por encima de su media a largo plazo. El clima de negocios permanece también sobre su media a largo plazo en cada sector y ha frenado su retroceso en la construcción y en la industria. Estas señales no predicen pues que vaya a producirse una degradación en los próximos trimestres, aunque el indicador de recesión se sitúa, en mayo de 2018, en una zona de incertidumbre.

A pesar de este contexto económico menos favorable, el empleo asalariado permaneció relativamente dinámico a principio de 2018,

¹⁹ Publicación del ministerio de Trabajo de Francia, dentro de la serie «Las citas de Grenelle. Trabajo y empleo: situación y perspectiva».

umentando en 48 800 puestos con relación al trimestre anterior (+ 0,2 %). La creación de empleo asalariados se ralentiza de manera sensible con relación al cuarto trimestre de 2017, cuando se produjo un pico excepcional (+ 107 300). Sobre un año, el empleo asalariado creció en 288 200 puestos, lo que representa + 1,2 %.

Como en los trimestres anteriores, la subida del empleo asalariado en el sector mercantil no agrícolas es liderada por los servicios comerciales fuera de la interinidad (+ 34 600 con relación al trimestre anterior, lo que representa + 0,3%). La construcción se retrasa claramente este trimestre (+ 3 600 empleos, lo que representa + 0,3%), mientras que la interinidad no crea más que 4 500 empleos (+ 0,5%), después de haber creado por término medio cerca de 30 000 empleos por trimestre desde mediados de 2016. Par terminar, el empleo industrial se estabiliza, después de haber crecido en los dos últimos trimestres. El empleo asalariado en el sector público permanece, por su parte, casi estable este trimestre (+ 1 100 puestos), después de haber conocido dos trimestres consecutivos de neta reducción.

La actividad se ralentiza también en Europa

La desaceleración de la actividad en el primer trimestre de 2018 es generalizada en la «zona euro» en el primer trimestre de 2018, el crecimiento del PIB ha sido del + 2,5 % con cierta ralentización anual, frente a un + 2,8 % en el cuarto trimestre (- 0,3 puntos). La disminución es especialmente marcada en Alemania, con un retroceso de 0,6 puntos del índice de crecimiento del PIB, en términos interanuales (+ 2,3 % este trimestre después una subida del 2,9% en el trimestre anterior) y en Francia (- 0,6 puntos). España y, en una menor medida, Italia resisten mejor, con una progresión casi estable de la actividad (+ 2,9 % y + 1,4 % respectivamente en términos interanuales, lo que representa - 0,2 y - 0,1 puntos con relación al cuarto trimestre). Fuera de la zona euro, la disminución es también perceptible en el Reino Unido, que registra un retroceso de 0,2 puntos en el índice de crecimiento del PIB hasta un + 1,2% en términos anuales, prosiguiendo así la disminución iniciada a principios de 2017.

Las principales economías de la «zona euro» registran así mismo una degradación del clima económico desde el principio del año 2018, confirmando un menor dinamismo de la actividad en su primer trimestre. Como en el caso francés, los distintos indicadores permanecen, no obstante, a un elevado nivel, sugiriendo que esta disminución pudiera no ser más que temporal. El indicador del clima económico por otra parte permanece estable en el mes de abril en la «zona euro».

Las razones de esta ralentización a principios de 2018 son varias: normalización del ritmo de crecimiento y los indicadores de actividad

después de un período de viva aceleración en 2017, impacto de algunos factores específicos (tiempo desfavorable y huelgas, en particular) y también de factores más duraderos como la disminución del comercio exterior. Surgen también en la mayoría de los países europeos dificultades en materia de oferta de trabajo, en particular en la construcción: los estudios de coyuntura realizados entre las empresas europeas indican, en efecto, una progresión continua del sentimiento de falta de mano de obra. La insuficiencia de la demanda sigue siendo sin embargo la primera razón alegada por las empresas para explicar la limitación de la producción, excepto en Alemania, donde las dificultades de la oferta constituyen el factor que tiene mayor repercusión sobre la actividad.

En el sector de la construcción, aumenta el empleo y se refuerzan las tensiones

A principios de 2018, el sector de la construcción registra en Francia su quinto trimestre consecutivo de subida del empleo asalariado. Si se incluye la interinidad, el empleo en la construcción es todavía más dinámico, con una progresión de alrededor 40 000 puestos entre el primer trimestre de 2017 y el primer trimestre de 2018. Por subsectores, destacan los trabajos de construcción especializados (+ 19 300 puestos en doce meses). A principios de 2018, este segmento representaba más de las tres cuartas partes del empleo asalariado, no incluyen la interinidad, en la construcción (77 %), seguido muy de lejos por la ingeniería civil (12 %) y la construcción de edificios (11 %). Incluye, en particular, todas las actividades del acabado (carpintería, pintura, yesería, etc.), sector más intensivo en mano de obra que el de las grandes obras.

En cuanto a creaciones de empresas (no teniendo en cuenta a los microempresarios), fueron 13 000 en el sector de la construcción durante el primer trimestre de 2018 (un 11 % más que lo que se había registrado en el mismo trimestre del año anterior). El ritmo de crecimiento es similar al del conjunto de la economía.

Para finalizar, las quiebras de empresas siguen retrocediendo en ritmo anual, con una reducción del 6,2 % de las unidades en quiebra entre los cuartos trimestres de 2016 y 2017. El ritmo mejora al del conjunto de la economía (- 3,1 %).

Habida cuenta de los plazos de producción, el recurso a los contratos menores de un mes resulta relativamente limitado en la construcción. En el primer trimestre de 2018, las contrataciones de más de un mes representan un 88,4 % de las contrataciones totales -sin tener en cuenta la interinidad- dentro del sector (50,7 % de las cuales mediante CDI y 37,8 % mediante CDD de más de un mes), frente a un 75,8 % en la industria y un 28,4 % en los servicios. Las contrataciones en la modalidad CDI siguen siendo dinámicas, creciendo un 11,8 % en los últimos meses

(en el trimestre anterior el crecimiento era del 16,0 %). Al contrario, los contratos con duración menor de un mes siguen retrocediendo (- 7,9 %, después de un - 4,5 %).

La tasa de desempleo rebota en el primer trimestre pero retrocede 0,4 puntos en términos interanuales

En el primer trimestre de 2018, la tasa de desempleo, en el sentido de la OIT, aumenta 0,2 puntos en Francia con relación al trimestre anterior (+ 83 000 parados), después de haber disminuido 0,7 punto durante el trimestre anterior, para situarse en el 9,2 % de la población activa (2,7 millones de parados). Este aumento se refiere a todos los grupos de edad este trimestre, y más especialmente al tramo intermedio de los 25-49 años (+ 0,3 puntos).

La subida del desempleo al principio de año no borra la tendencia a la baja registrada desde hace un año, el repliegue registrado en el cuarto trimestre de 2017 es de una amplitud inigualada. Entre los primeros trimestres de 2017 y de 2018, la tasa de desempleo ha retrocedido 0,4 puntos. En dicho período, la reducción es la más pronunciada es la que afecta a los jóvenes de 15 a 24 años (- 1,0 puntos). Desde su punto álgido, registrado en el segundo trimestre de 2015 (un 10,5% de la población activa), la tasa de desempleo ha disminuido 1,3 puntos porcentuales.

La tasa de desempleo de larga duración, que se refiere a las personas en situación de desempleo desde hace más de un año, prosigue su descenso progresivo en el primer trimestre de 2018, con un ligero retroceso de 0,1 puntos con relación a la del cuarto trimestre de 2017, quedando fijada en un 3,6% en Francia metropolitana. Sobre un año, la tasa de desempleo de larga duración baja 0,5 puntos.

A pesar de este rebote del desempleo, la tasa de empleo de los trabajadores de 15-64 años permaneció estable en el trimestre (el 65,7 % de la población en Francia metropolitana), en su más alto nivel desde el principio de los años ochenta. En los últimos doce meses, aumenta 1,0 puntos.

Por último, la tasa de actividad sube 0,2 puntos en el trimestre, con relación al trimestre anterior, para situarse en el 72,2 % de la población entre 15 y 64 años, en Francia metropolitana. Es el nivel más alto desde que existe la serie (1975).

Los salarios se estancan y la productividad laboral se ralentiza

Habida cuenta de la neta disminución de la actividad, las ganancias de productividad se repliegan en el primer trimestre de 2018: la

productividad «per capita» sube un 0,8% en términos interanuales, frente a un + 1,5% en el cuarto trimestre de 2017.

Al mismo tiempo, los salarios reales en las empresas con más de diez asalariados se estancan. El salario mensual básico (SMB) nominal sube un 1,5% con relación con el del mismo trimestre del año anterior. Pero la subida de la inflación en el primer trimestre de 2018(+ 1,3 % en términos interanuales, frente al + 1,1% del cuarto trimestre) conduce a un estancamiento de SMB real (+ 0,2 %, o sea al mismo ritmo que en el trimestre anterior). Los salarios reales siguen evolucionando más rápidamente que la productividad, como viene sucediendo desde principios de 2017.

No obstante, el salario medio por cabeza, que integra las primas, las horas extraordinarias y que tiene en cuenta la estructura del empleo, resulta más dinámico que el SMB, con una progresión del 1,0% en términos reales en el cuarto trimestre de 2017.